

MEMORIA DE UNA FICCIÓN

FICCIÓN DOCUMENTAL PARA VOCES
Y, SI SE QUIERE, CUERPOS

Félix Estaire



Sin la autorización por escrito de la editorial, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra ni tampoco su tratamiento o transmisión por ningún medio o sistema.

De igual manera, todos los derechos que de ella dimanen, cualquiera que sea la naturaleza de estos, así como las traducciones que puedan hacerse, incluyéndose igualmente las representaciones profesionales y de aficionados, las películas de corto y largo metraje, la recitación, la lectura pública y la retransmisión por radio o televisión, quedan estrictamente reservados.

Diríjase al Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO) si necesita fotocopiar, escanear, distribuir o poner a disposición algún fragmento de esta obra.

Las solicitudes para su representación, de cualquier clase y en cualquier lugar del mundo, habrán de dirigirse a la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), en la calle de Fernando VI número 4, 28004 Madrid, España.

Félix Estaire

MEMORIA DE UNA FICCIÓN

FICCIÓN DOCUMENTAL PARA VOCES Y, SI SE QUIERE, CUERPOS

Primera edición, 2026

© De *Memoria de una ficción*: Félix Estaire de la Rosa

© De los textos preliminares: sus autores

© Para esta edición: Fundación SGAE, 2026

Coordinación editorial: Pilar López

Diseño gráfico y de cubierta: José Luis de Hijes

Maquetación y procesos digitales de edición: spandaeditorial.com

Corrección: Susana Pulido

Imprime: Estugraf Impresores, SL

Edita: Fundación SGAE

Bárbara de Braganza, 7, 28004 Madrid

publicaciones@fundacionsgae.org

www.fundacionsgae.org

ISBN: 978-84-8048-971-3

ISBN electrónico: 978-84-8048-972-0

D L: M-22835-2026

Índice

Presentación: <i>Despedir un premio... para dar la bienvenida a otro</i>	
Antonio Onetti	5
Prefacio: <i>Antes de la despedida</i>	
Pablo Peinado Céspedes	7
Semblanza: <i>Hablemos de LAM</i>	
Amelia Alas Marín	17
Prólogo: <i>La ficción de la memoria</i>	
Pablo Peinado Céspedes	21
Memoria de una ficción	25
ESCENA 1	31
ESCENA 2	33
ESCENA 3	39
ESCENA 4	43
ESCENA 5	51
ESCENA 6	61
ESCENA 7	65
ESCENA 8	71
ESCENA 9	73
ESCENA 10	79
ESCENA 11	81

ESCENA 12	87
ESCENA 13	91
ESCENA 14	93

La ficción de la memoria

El jurado del XIX Certamen Internacional Leopoldo Alas Mínguez para obras de temática LGTBIQ+ que organizan la Fundación SGAE y la Asociación Cultural Visible, y que un año más tuvo el honor de presidir, estuvo formado por los dramaturgos y dramaturgas Manuel Cortés, Silvia Navarro, Xavier Puchades (ganador de la edición de 2024 con *La generosidad*), Nieves Rodríguez Rodríguez, Laura Rubio Galletero y Piermario Salerno. En esta ocasión, dicho jurado decidió que la mejor obra de las setenta presentadas a concurso era la titulada *Memoria de una ficción* de Félix Estaire.

Actualmente vivo en Santiago de Chile y acabo de ver en el capitalino teatro Ictus la obra de Felipe Zambrano *El traje del novio*, que trata el mismo tema que *Memoria de una ficción*. Y es que Chile y España comparten un elemento común: haber vivido bajo una dictadura. En las dictaduras, los que tienen poder pueden hacer lo que quieran con las vidas de quienes no lo tienen. Y por muy duro o extraño que pueda sonar, transgreden incluso aquello que podría parecer más sagrado, como es arrebatarles a sus hijos recién nacidos.

Ambas obras denuncian abusos parecidos, aunque a veces de diferente naturaleza, acaecidos en dictaduras como la española, la chilena o la argentina, por poner solo tres ejemplos de países en los que se practicó el robo de bebés a mujeres pobres o disidentes, e incluso extracciones forzadas para arrebatárselos, asesinarlas a continuación y entregar a los recién nacidos a familias pudientes o afines al régimen que a menudo se convertían de ese modo en cómplices de un delito atroz.

En España, durante muchos años, por medio de engaños, amenazas y manipulaciones, numerosos bebés nacidos en hospitales fueron robados a sus madres legítimas para luego venderlos a familias con alto poder adquisitivo; doscientas mil pesetas era un precio habitual. Estos turbios episodios acaecidos durante toda la dictadura franquista, e incluso los primeros años de la democracia, son el sustrato que alimenta el conflicto latente en *Memoria de una ficción*. En la obra de Félix Estaire, estructurada como una ficción radiofónica, se narra la historia de dos mujeres que son pareja y la madre de una de ellas. El descubrimiento fortuito de su condición de niña robada, por parte de la protagonista, trastoca por completo la relación con su madre adoptiva y le complica la tarea de centrarse en organizar su boda, misión en la que están inmersas ella y su novia. Además, esperan la pronta llegada de una hija. Todo ello se narra a través de una dramaturgia que desafía los límites entre la ficción y la realidad para interrogarnos sobre aquello que somos, aquello que recordamos y aquello que nos inventamos para sobrevivir.

La ficción como memoria, en parte recreada de modo que nos permita resistir a situaciones complejas de nuestra vida, es uno de los temas centrales de *Memoria de una ficción*, un texto valiente, inteligente y deliciosamente escrito que plantea un sugerente dispositivo en la frontera entre el teatro radiofónico y el escrito, a la vez que crea un diálogo entre el pasado y el presente y entre dos maneras de alcanzar la maternidad bien distintas: una ilegítima y otra legítima (aunque en muchos países siga siendo ilegal la maternidad o paternidad LGTBIQ+), pero que guardan semejanzas en las preguntas incómodas que los hijos, en el futuro, formularán a sus padres/madres cuando busquen conocer su identidad.

La obra premiada logra encontrar un tono equilibrado entre la delicadeza emocional, la precisión poética y una poderosa conciencia política, representada a la manera de una pieza de radioteatro documental. Reconocemos aquí una voz valiente, luminosa y profundamente necesaria para el teatro contemporáneo LGTBIQ+, ya que la contundencia de la propuesta hace que nos sintamos testigos

y cómplices a partes iguales de uno de los abusos más crueles sobre las mujeres que tuvo lugar durante la dictadura franquista.

Pablo PEINADO CÉSPEDES

Presidente de la Asociación Cultural Visible

Siguieron excavando en la fosa común, por si acaso, y encontraron otros dos ataúdes de bebé: dos vacíos completamente y una niña. Ahí me di cuenta de que llevaba 35 años poniendo flores en una tumba en la que no estaba mi hijo.

Laura PERALES, diario *Público*, 16/03/2021.

Memoria de una ficción

Voces, quizá también cuerpos

FICCIONADORA

PERSONAJE MADRE / VOZ MUJER 1 / FUNCIONARIA

PERSONAJE NOVIA / VOZ MUJER 2

PERSONAJE DOCTOR / VOZ HOMBRE / HOMBRE NR

Cronotopo: Las voces suenan desde un estudio y los cuerpos se mueven en un escenario. La acción transcurre en la España de 2024.

Este texto dramático está escrito para ser representado o escuchado en formato de ficción sonora sin necesidad de narrador.

1

Una mesa con varias sillas a su alrededor. Encima, varios micrófonos y una consola de mezclas de sonido. Ficcionadora está sentada a la mesa revisando papeles. Cuando todo empieza, hace un gesto con la mano y el volumen del audio de entrada de público desciende. Después, habla al micrófono.

FICCIONADORA.— En la paradoja de Teseo se plantea si un objeto o un sujeto sigue siendo el mismo cuando se le cambian todas sus partes o sus circunstancias. Se basa en la leyenda que cuenta que al barco de Teseo, el héroe que mató al Minotauro, se le fueron reemplazando todas sus piezas hasta que no quedó nada del original. De ahí surge la siguiente pregunta: ¿Sigue siendo o no el barco de Teseo? Mi vida ha sido y es la que tengo en la memoria. Ese es mi relato, las cosas que he hecho, las que me han contado que he hecho..., quién he sido y quién soy. Soy las maderas del barco que me he ido construyendo... Y soy solo eso, lo que puedo contar que he vivido y lo que he aprendido a hacer en todo este tiempo. Esos son mis juguetes, mi caja de herramientas y, aunque a veces es caótica, tiene un orden relativo. Sé dónde están los clavos, los tornillos y las arandelas... Pero ocurre que, pasados varios años, un hecho, un acontecimiento que no tengo previsto, que no espero que ocurra, que ni siquiera puedo imaginar, de pronto, sucede. Es un elemento sorpresa dentro de ese mundo manejable y conocido que llamo “yo soy este ser humano”. Y me digo que, si mi vida es un relato, es decir, la memoria de acontecimientos que puedo narrar o recordar, ¿dónde ha estado este dato nuevo que ha desordenado por completo la caja de herramientas? Hago un repaso mental de mi pasado, intento ver las cosas que he vivido con el prisma del dato que acabo de descubrir... Es un

dato que lo cambia todo; al menos, cambia la forma en que puedo pasar por el recuerdo que tengo de quién soy... Es un hecho sorprendente, pero, a la vez, completamente justificable. Incluso, a veces, la extrañeza de algunos acontecimientos, quizá, debería haberme hecho sospechar, pero no lo he hecho... ¿Por qué iba a hacerlo? Y ahora que lo sé, me pregunto: ¿Soy el mismo barco si han cambiado las circunstancias de todos mis recuerdos? Y si lo almacenado en mi cabeza se está utilizando para construir un nuevo barco, ¿cuál de ellos sería el barco original de Teseo? ¿Quién era antes o quién soy ahora?

Ficcionadora levanta una mano y arranca una sintonía. Al poco, entran dos mujeres. Se sientan delante de sendos micrófonos y hablan alternativamente por encima de la música.

VOZ MUJER 1.— Hoy en *Ficciones documentales* presentamos...

VOZ MUJER 2.— “Quizá García... o no”.

VOZ MUJER 1.— Esta es una ficción real.

VOZ MUJER 2.— Los acontecimientos narrados ocurren en la España de 2024.

VOZ MUJER 1.— Los nombres de las personas que aparecen no se han modificado, queremos que esas personas se puedan reconocer en los hechos que vamos a contar.

VOZ MUJER 2.— Por petición expresa de los supervivientes e implicados, los acontecimientos se relatan tal como sucedieron.

Aumenta el volumen de la sintonía.

2

Voz Mujer 1 se levanta de la mesa para encarnar a Personaje Madre, concentrada ya en su papel. La calidez de su timbre sonoro contrasta con la frialdad del anterior. Personaje Madre, si se quiere, escenifica la situación, se mueve, gesticula... Ficciónadora permanece en la mesa durante toda la escena y habla alternativamente con ella y, a través del micrófono, a la audiencia.

PERSONAJE MADRE.— ¿Mejor hoy?

FICCIONADORA.— *(A la audiencia)* Es un día como el de ayer, con las sutiles diferencias que permite la rutina.

PERSONAJE MADRE.— ¿Qué tal el trabajo?

FICCIONADORA.— *(A la audiencia)* No me pregunta, como hizo ayer, cómo van las cosas de la boda... Como le dije que estaba estresada, hoy ha cambiado la pregunta.

PERSONAJE MADRE.— Quiero decir que si estás bien, contenta...

FICCIONADORA.— Sí. *(A la audiencia)* Le digo, aunque realmente no es esto lo que cambia el ruido blanco de hoy, ese ruido blanco al que estoy acostumbrada y que hace unos días se ha roto... No sé, ha cambiado... O quizá sea yo la que ha cambiado...

PERSONAJE MADRE.— Tienes una buena vida y has elegido lo que querías...

FICCIONADORA.— *(A la audiencia)* Insinúa, una vez más, que no le gusta lo que he elegido, quizá lo que soy...

PERSONAJE MADRE.— Tienes suerte... Y tu padre y yo estamos aquí para lo que necesites...

FICCIONADORA.— Me gustaría preguntarle unas cuantas cosas... Quizá todas se puedan resumir en una, pero no soy capaz, aunque lo intento. (*A Personaje Madre*) Mamá...

PERSONAJE MADRE.— ¿Qué?

FICCIONADORA.— Mamá, yo...

PERSONAJE MADRE.— ¿Qué es eso?

FICCIONADORA.— ¿Esto? Nada, cosas de la boda... Cómo nos vamos a sentar, los menús...

PERSONAJE MADRE.— (*Coge unos cuantos papeles que hay encima de la mesa y los observa*) A ver...

FICCIONADORA.— Déjalo, mamá...

PERSONAJE MADRE.— Trae...

FICCIONADORA.— (*A la audiencia*) Me va a corregir, seguro.

PERSONAJE MADRE.— ¿Cómo vas a poner a la tía Pili al lado de la tía Eulalia?

FICCIONADORA.— Todavía no está cerrado.

PERSONAJE MADRE.— No se llevan desde hace años. Una le tiró un cubo de agua por encima a la otra y perdió una lentilla... Desde entonces, dice que le debe una disculpa y el dinero de la lentilla. ¿No te acuerdas?

FICCIONADORA.— No. (*A la audiencia*) No me acuerdo... Quizá debería, pero hoy, justo hoy, no puedo distinguir las cosas... Hoy lo real y lo ficticio se han juntado en mi cabeza... Hoy se me ha caído la caja de herramientas y no encuentro nada de lo que busco, todo está desparramado por el suelo... Hoy, más que nunca, todo lo que recuerdo es un relato de ficción, o eso me parece...

PERSONAJE MADRE.— Eras una niña, pero olvidarte de eso...

FICCIONADORA.— Ella también parece haberse olvidado de algunas cosas, pero no se lo digo.

PERSONAJE MADRE.— Si estamos siempre vigilando para que no se encuentren...

FICCIONADORA.— Hoy se me ha caído el cesto de los juguetes al suelo, mamá...

PERSONAJE MADRE.— Pues recógelos, hija, que eso es la vida...

FICCIONADORA.— ¿Qué vida, mamá?

PERSONAJE MADRE.— La vida. Los juguetes se caen al suelo y los recogemos para volver a desparramarlos mañana.

FICCIONADORA.— Hay partes de todos, pero ninguno está completo... Ninguno sirve para nada...

PERSONAJE MADRE.— Cada día tenemos un mirar, y tú has llegado con el mirar torcido esta tarde...

FICCIONADORA.— Es que no sé...

PERSONAJE MADRE.— ¿Tienes dudas?

FICCIONADORA.— Unas cuantas...

PERSONAJE MADRE.— Estás a tiempo, si no te quieres casar...

FICCIONADORA.— De la boda, no... No es eso, pero...

PERSONAJE MADRE.— Son muchas cosas, hija.

FICCIONADORA.— No sé por dónde empezar, mamá... Nunca antes había estado todo tan cambiado de sitio... Tan lejos de donde lo pueda encontrar...

PERSONAJE MADRE.— Yo distribuyo a nuestra familia y que tu mujer distribuya a la suya; es más fácil. Siempre has sido muy torpe para estas cosas...

FICCIONADORA.— Torpe, ya... (*A la audiencia*) Eso lo he oído varias veces, pero ella intenta explicarse...

PERSONAJE MADRE.— Bueno, torpe, no... Es que estás pendiente de otros asuntos..., te importan otras cosas... Esa es la diferencia: la cabeza y los ojos son diferentes, y por eso ves otras cosas y no ves las que son importantes... Con la cuchara que elijas, es con la que vas a comer.

FICCIONADORA.— (*A la audiencia*) ¿Qué me quiere decir..., que somos diferentes?

PERSONAJE MADRE.— A tu madre no has salido, desde luego, pero de tu padre lo tienes todo... Bueno, casi todo.

FICCIONADORA.— (*A la audiencia*) Pienso en mi padre, le veo sentado en el sofá dormitando frente a la tele... “Nada como el Tour de Francia para la siesta del verano”, ha dicho. Después, miro el abismo que hay en el fondo de la caja de juguetes... y le digo a mi

madre... (*A personaje Madre*) Otros ojos y otras cabezas significa también otras importancias, ¿no?

PERSONAJE MADRE.— Pues eso es lo que he dicho yo... ¿Qué miras?

FICCIONADORA.— Intento distinguir entre los juguetes cuáles son las piezas del barco de Teseo...

PERSONAJE MADRE.— ¿De qué hablas ahora?

FICCIONADORA.— Nada, cosas mías.

PERSONAJE MADRE.— Si miras mucho a la oscuridad, ella terminará por mirar dentro de ti.

FICCIONADORA.— No puedo dejar de mirar.

PERSONAJE MADRE.— Si me dices lo que te pasa...

FICCIONADORA.— Mamá...

PERSONAJE MADRE.— (*A la audiencia*) No me lo va a decir, creo...

FICCIONADORA.— Voy a intentar confirmar los menús vegetarianos.

PERSONAJE MADRE.— Como quieras.

FICCIONADORA.— Y a repartir las habitaciones.

PERSONAJE MADRE.— Los menús, sí; las habitaciones, no.

FICCIONADORA.— Por favor...

PERSONAJE MADRE.— Bueno, hazlo si quieres, pero luego me dejas que vea cómo están, no sea que la liemos otra vez juntando lo que no deberíamos.

FICCIONADORA.— *(A la audiencia)* Pienso en lo que ha dicho, “juntar lo que no deberíamos”... ¿Vuelve a insinuar cosas?

PERSONAJE MADRE.— Va a ser una boda estupenda.

FICCIONADORA.— *(A la audiencia)* Me gustaría decirle a mi madre que lo sé, pero...

Personaje Madre se sienta en otra silla frente a la mesa, delante de uno de los micrófonos. Habla hacia el público, como fuera de situación.

PERSONAJE MADRE.— No se atreve a decírmelo. Lo hará después, cuando pueda, pero ahora no se ve con fuerzas suficientes. Es normal, se le han caído todos los juguetes al suelo...

Ficcionadora se levanta de la mesa y se queda de pie.